SUPLEMENTO DE ESTILO Y DECORACION DE PAGINA|12. SABADO 8 DE NOVIEMBRE DE 2008. AÑO 10. Nº 507

# m²



# reunión

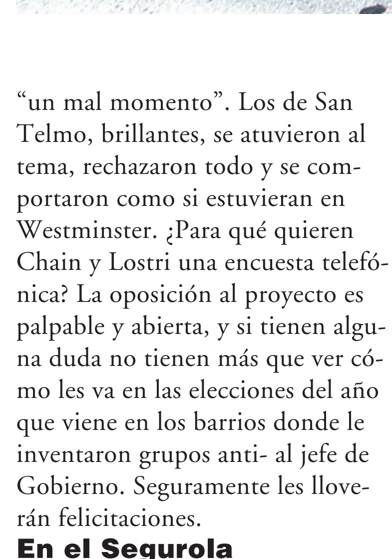
mientras crece la oposición a que se levanten los adoquines, el 19 se presenta con una reunión interbarrios el petitorio para salvar el patrimonio

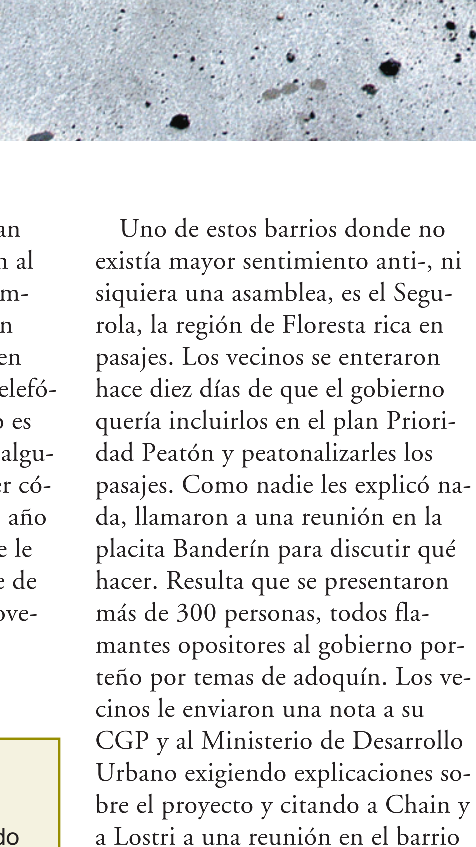
Guadalupe Lombardo

# Una reunión por el patrimonio

El petitorio para pasar tres leyes clave que frenen las demoliciones se presenta en una reunión de organizaciones vecinales el 19 y está ganando fuerza y doblando como foro para frenar la levantada de adoquines. Las peatonalizaciones siguen creando opositores donde no los había y coleccionando amparos y medidas judiciales.

Guadalupe Lombardo





POR SERGIO KIERNAN

Van diez días desde que se comenzaron a reunir firmas para pedir que se proteja el patrimonio porteño y ya van tres mil porteños que se sumaron. La idea central es que el patrimonio edificado no puede seguir con el régimen actual, en el que los edificios son catalogados de a uno, con doble lectura y meses de trabajo para cada caso. Es hora de tener un régimen general para toda la ciudad. La propuesta al gobierno porteño pide que se aprueben las leyes de 50 años y de Espacio Virtual que impulsa la diputada Teresa de Anchorena, y que se reglamente el régimen de penalidades que prepara la subsecretaria de Patrimonio Cultural Josefina Delgado.

La ley de 50 años simplemente invierte el proceso para la protección de edificios con cincuenta o más años. Con la ley, el que quiera demoler uno de ellos tendrá que hacer el trámite para desprotegerlo. Sin el trámite aprobado, no hay demolición ni obra nueva. La ley de espacio virtual permite a los que tengan su casa o edificio catalogados vender el potencial que no podrá ser construido por la catalogación. Así, el que viva en una casa de planta baja en una zona donde se pueden construir seis pisos podrá vender la diferencia con un instrumento legal. Esos metros servirán para pagar excepciones o para construir en otras zonas de la ciudad. El régimen de faltas que se demora en el Ejecutivo busca solucionar el estado de impotencia en que se encuentra la ciudad hoy a la hora de castigar a los que quiebran la ley. Por ejemplo, en el caso de la demolición ilegal de la casa de Bolívar e Independencia, que mostró que a la legislación actual le faltan dientes para morder.

Como lanzamiento oficial de la movida, el miércoles 19 a las 18 se va a realizar una reunión en la Legislatura. El Encuentro de Vecinos por la preservación del patrimonio arquitectónico de Buenos Aires será en el Salón Intersecretarías y agrega al temario del petitorio varios urgentes: que se dejen de levantar los adoquinados de la ciudad y que se prorrogue por un año la ley 2548, que vence en diciembre e impide las demoliciones en el perímetro del Paisaje Cultural.

En la reunión van a hablar varios protagonistas de la protección del patrimonio: la diputada Teresa de Anchorena (Coalición Cívica), que preside la Comisión de Patrimonio, su jefe de asesores Facundo de Almeida, Santiago Pusso de Basta de Demoler, Patricia Barral de San Telmo Preserva, Mario Oybin de S.O.S. Caballito, Enrique Speranza de Asociación Comuna del Oeste-Floresta, Gustavo Desplats de Protocomuna Caballito, Ignacio Fusilier de Proteger Barracas, Carolina Maccione de Proteger Devoto, Mónica Ruggiero de Asociación de Amigos de la Estación Coghlan y Dora Young de Sociedad de Fomento de Belgrano.

Para adherirse y firmar el petitorio hay dos maneras. Una es ir al sitio www.enterabuenosaires.com.ar. La otra es entrar a Facebook y buscar Defendamos Buenos Aires (http://apps.facebook.com/causes/134455?recruiter_id=18832928). En ambos casos, están los textos completos de las leyes y una explicación sumaria de cómo funcionarían.

## Más amparos

Mientras tanto, el Ministerio de Desarrollo Urbano, firme en su cruzada por crear opositores donde no los había, sigue coleccionando amparos contra su esdrújula repavimentación de Buenos Aires. La semana pasada había prosperado instantáneamente –en el día– uno para frenar la levantada de adoquines en la calle Ituzaingó de Barracas. Este miércoles, en menos de 24 horas, prosperó otro presentado por los vecinos de San Telmo junto a la diputada Anchorena para congelar todas las obras que impliquen levantar adoquines en el APH1 y en el Casco Histórico en general. La secretaría 10 del juzgado 5 de la Justicia porteña dictó una medida precautelar y pidió informes sobre este tipo de obras en el resto de la ciudad, con lo que mostró así que tiene mucho más contacto que Desarrollo Urbano con la manera de pensar de los vecinos.

Conjunto humano que, en el caso de San Telmo, no gana para sustos. Resulta que esta semana hubo un ballet de parquímetros en las calles del barrio, con la súbita aparición de varias de esas máquinas. Los vecinos llamaron al gobierno porteño, que de inmediato explicó que no, que no correspondía ponerlas por allí. Algunas máquinas fueron efectivamente removidas, pero en otras cuadras aparecieron otras, con lo que nadie entiende nada. ¿No era que había que retirar los parquímetros gradualmente de toda la ciudad?

Para mayor desconcierto aún, a alguna luminaria del Ministerio de Desarrollo Urbano se le ocurrió la bella idea de hacer una encuesta telefónica automática sobre la peatonalización de la calle Defensa. Los vecinos que recibieron la llamada se quedaron indignados por la avivada del publicitario del turno, que diseñó dos preguntas que terminan siendo “mucho” o “poquito”. Para contestar “nada” hay que apretar “no sabe”, con lo que el ministro Daniel Chain podría obtener una encuesta aparentemente favorable.

La única explicación para gastar dinero en estas tonteras es la impresión que se llevó Chain el viernes de la semana pasada, cuando se realizó la audiencia abierta con los vecinos de San Telmo sobre las obras de Defensa. Resulta que se anotaron *setenta* personas para hablar, lo que seguramente fue un record. Los vecinos escucharon pacientemente las explicaciones de una serie de ingenieros que mostraron power points sobre tránsito y ruido, y luego hablaron. *Todos, absolutamente todos, en contra.* Fue notable la cordialidad y paciencia con que les explicaron a los funcionarios su cerrada oposición al proyecto, sin levantar la voz y sin agitarse. A la hora de escuchar, el subsecretario de Planeamiento Héctor Lostri ya tenía la mirada vidriosa y parecía arrepentido de haber siquiera soñado con cambiar la calle Defensa, o al menos de haber ido a la audiencia.

Varios subordinados de Chain y Lostri que estaban presentes comentaron que los funcionarios estaban nerviosos al ir y esperaban “un mal momento”. Los de San Telmo, brillantes, se atuvieron al tema, rechazaron todo y se comportaron como si estuvieran en Westminster. ¿Para qué quieren Chain y Lostri una encuesta telefónica? La oposición al proyecto es palpable y abierta, y si tienen alguna duda no tienen más que ver cómo les va en las elecciones del año que viene en los barrios donde le inventaron grupos anti- al jefe de Gobierno. Seguramente les lloverán felicitaciones.

## En el Segurola

Uno de estos barrios donde no existía mayor sentimiento anti-, ni siquiera una asamblea, es el Segurola, la región de Floresta rica en pasajes. Los vecinos se enteraron hace diez días de que el gobierno quería incluirlos en el plan Prioridad Peatón y peatonalizarles los pasajes. Como nadie les explicó nada, llamaron a una reunión en la placita Banderín para discutir qué hacer. Resulta que se presentaron más de 300 personas, todos flamantes opositores al gobierno porteño por temas de adoquín. Los vecinos le enviaron una nota a su CGP y al Ministerio de Desarrollo Urbano exigiendo explicaciones sobre el proyecto y citando a Chain y a Lostri a una reunión en el barrio para el lunes 10 a las 19. La nota es muy cortés y los vecinos prometen no maltratar a los funcionarios, pese a que se definen como “furiosos” con la iniciativa.

## Mientras tanto, en Alcalá

El mes pasado anduvo de visita el alcalde de Alcalá de Henares, la histórica ciudad española que es tesoro de la humanidad. Gustavo Severien contó varias cosas sobre cómo se cuida el patrimonio en su ciudad, pero mencionó una que resonó en este contexto chainista. Resulta que entre 1985 y 1997, la ciudad decidió invertir 27 millones de euros en restaurar fachadas en la zona histórica. La plata cubría la mitad de las obras a realizar, y la otra mitad la cubrían los dueños de los edificios a restaurar con, si los necesitaban, créditos blandos. Así se restauró el equivalente a 340.000 metros cuadrados en alguito más de una década, lo que revalorizó barriadas históricas pero atorrantas de la ciudad y ayudó con la crisis habitacional.

Esto que resuena es, entre otras cosas, porque el presupuesto de peatonalizar Defensa es de 25 millones, casi exactamente la misma cifra pero en pesos. Si se hiciera lo que hizo Severien, San Telmo pasaría a ser un Casco Histórico ejemplar, asombroso, puesto en valor y restaurado como pocos. Y otra diferencia: el gobierno de Alcalá es popularísimo. Se ve que Severien no tiene ministros que trabajen para la oposición.

## Un mega-mega-mega-shopping urbano

Los vecinos de Caballito fueron precursores en eso de frenar la epidemia de torres. Pero ahora están preocupados con otra idea de desarrollo gigantesco al que el gobierno porteño le agregó una vuelta curiosa y hasta sospechable. Resulta que la megaconstructora IRSA quiere levantar un shopping de inmensas proporciones, por lejos el más grande de la Capital y de los más grandes del país, en un terreno privado pegadito a los talleres ferroviarios de Caballito. IRSA se acercó al gobierno porteño para pedir un convenio urbanístico, que es una figura legal por la cual se puede hacer una obra de características especiales de un modo controlado en algún lugar de la ciudad donde los reglamentos lo impiden. Que es el caso de Caballito Norte, donde alturas y factores de ocupación fueron drásticamente limitados.

Lo que IRSA propone es inmenso. Sobre la calle Avellaneda –legalmente una avenida, pero no tan ancha como parece– se alzaría un shopping de cinco plantas y una torre de oficinas. La propuesta, calculando FOT y anchos de calle, permitiría construir 156.000 metros cuadrados con una altura máxima de 38 metros. Para dar una idea de escala, el Alto Palermo tiene 34.000 metros cuadrados, el Paseo Alcorta 56.000 y el Abasto unos 70.000. Sólo el enorme y suburbano Unicenter superaría este proyecto con sus casi 200.000 metros cuadrados.

Los vecinos se ven venir un colapso generalizado de su barrio, cosa entendible solamente con pensar en el tránsito que puede generar semejante mole. Desde SOS Caballito señalaron que el informe técnico de tránsito es negativo, que no hubo informe de impacto ambiental y que el reporte de planeamiento es, por supuesto, positivo.

Lo que opina el Ejecutivo es especialmente importante porque resulta que el gobierno porteño no tomó la idea de hacer un convenio, como pedía IRSA, sino que fue por más. La Comisión de Planeamiento recibió en cambio un proyecto de modificación de la legislación aplicable a la parcela. Esto genera dos diferencias, una inmediata y otra de mayor plazo. La primera es que IRSA podría venderle la parcela a un tercero para que haga alguna otra obra, y esa parcela tendría un valor superior porque está exenta de la legislación del barrio. Con un convenio urbanístico esto no pasa, porque los convenios son específicos para el que va a hacer la obra. La segunda consecuencia es crear el antecedente de modificar este tipo de legislación cuando aparezca alguien con un proyecto importante.

Y hay pocos proyectos más importantes que los que haga IRSA: el PRO y el Frente para la Victoria ya anunciaron su apoyo a la generosa idea del Ejecutivo.

## Dos buenas noticias

Mientras desde su Ministerio de Desarrollo Urbano le inventan opositores entre los vecinos, el jefe de Gobierno Mauricio Macri está cumpliendo con promesas de la agenda patrimonial. Por ejemplo, reglamentó varias de las APH de la ciudad, con lo que las leyes que protegen conjuntos de valor patrimonial comienzan a tener real validez y aplicación. Estas reglamentaciones quedaron cajoneadas por años durante las gestiones Ibarra-Telerman, que nunca movieron un dedo para aplicarlas.

Y este jueves, en la sesión de la Legislatura, se aprobaron por unanimidad las catalogaciones de edificios de la calle Rodríguez Peña al 100 y 200. Estos edificios forman un conjunto que van de lo muy francés al racionalismo, todos en altura y muy parejitos. El PRO levantó la mano y los protegió sin vueltas, junto al resto de los bloques.

**POR LUJAN CAMBARIERE**



# El adelantado

**Con su local de Belgrano, sus muestras, sus vidrieras y diseños de referencia, Alberto Churba se mostró como un precursor. Infinito acaba de editar "CHURBA, 30 años de diseño, muebles, textiles, cristales, alfombras, artesanías", un resumen de su carrera e influencias.**

Después de haber sido un adelantado a su tiempo (ni hablar de virtuoso diseñador y el Marco Polo de la vanguardia internacional trayendo a nuestro país lo mejor del diseño escandinavo y oriental, entre otros), muchos se preguntaban por su silencio más que nada mediato (porque él aclara que nunca dejó de trabajar). Sobre todo post 2001 con la efervescencia design. Cuando uno observa esta verdadera joya, una objeto de diseño en sí mismo, que es su libro *CHURBA, 30 años de diseño, muebles, textiles, cristales, alfombras, artesanías 1960–1990*, editado por Ediciones Infinito agradece, si vale el término sin generar confusiones, ese retiro.

Bellas, bellísimas 480 páginas, con textos y fotos que dan cuenta de una época gloriosa, con el valor que tiene la historia contada en primera persona por uno de sus principales protagonistas. Porque además, Churba se tomó el trabajo de contextualizar los distintos momentos de su trayectoria recorriendo los hechos más relevantes del desarrollo de la disciplina a nivel nacional e internacional a partir de la década del '60. Un tiempo a nivel mundial, de nuevos valores y expresiones sociales; donde en el campo artístico, aparecieron movimientos de contracultura, de experimentación y de máxima libertad creativa. La Argentina participó de esta revolución cultural y la generación de artistas de esos años ha ejercido una influencia que se proyecta incluso hoy en nuestros días. Diseño, interiorismo, artesanía y arte convivieron durante los 30 años de vida de CH a través de sus creaciones y de diseños de renombrados autores extranjeros elegidos por él, que eran traídos al país por primera vez para formar parte de sus exclusivas colecciones. Las vidrieras y sus exposiciones se convirtieron en visitas obligadas para todo aquel que deseaba estar actualizado y las presentaciones eran acontecimientos que nadie quería perderse.

En la presentación del libro en el auditorio del Museo Malba, el arquitecto Carlos Méndez Mosquera, creador de Infinito, cuenta que fueron junto a Lala, su mujer, la arquitecta y supervisora de textos y contenidos, a buscarlo con esta propuesta. El ya venía trabajando rescatando fotos, relatos y anécdotas de tantos momentos. *Diseñando sobre lo diseñado*, como lo expresara a su tiempo. Un ejemplar que le llevó dos años de intenso trabajo del que hay demasiado para contar, lectura obligada de estudiantes y amantes del diseño, por lo que en lo que nos toca, aprovechamos la excusa que nos da su libro, para entrevistar, en honor a tantos amantes del diseño que se eclipsaban con sus propuestas y por qué no, para los que desconociendo absolutamente la disciplina también les es familiar, ya que el nombre de su mítica tienda era referencia, punto de encuentro" justamente en "Churba en Cabildo y Juramento".

**–¿Qué lo movió o motivó a salir del ostracismo? Con todo respeto y en tono de broma, pero su trabajo es muy admirado por muchos que nos preguntábamos hace tiempo por usted...**

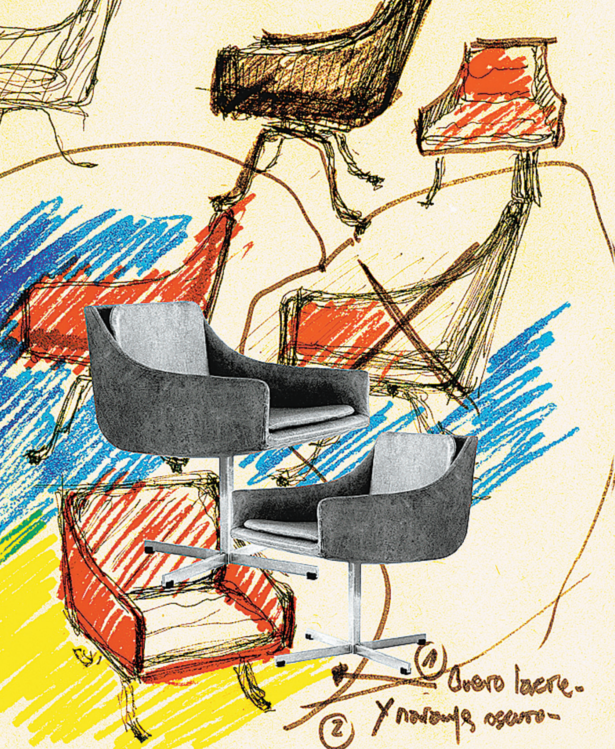
–No lo llamaría ostracismo... es una palabra que no refleja para nada mi vida actual, que es muy intensa. Todos estos años estuve en mi casa en San Isidro, tocando el piano, trabajando en mi taller de pintura, y también viajando, lo que me da mucho placer. Es cierto que estuve alejado de la vida pública, pero muy cerca de mis amigos y mi familia.

**–No hay dudas de que fue un adelantado a su tiempo... ¿eso fue bueno en su momento o difícil?**

–No era muy consciente de ser un adelantado ni tampoco fue mi intención serlo, pero viéndolo a la distancia reconozco que me animé a correr algunos riesgos. Aunque no fui el único porque en los años '60 –cuando yo comencé con CH– existía en el ámbito del arte toda una vanguardia joven que fomentaba una necesidad de cambio, nuevas ideas y libre experimentación. En este contexto, mi incursión con el diseño moderno en el mercado local fue muy bien aceptada y tuvo éxito muy rápidamente.

**–¿Por qué elige Dinamarca como primer destino? ¿Y después la India, Oriente? De nuevo, todo un visionario...**

–Estaba muy interesado por la corriente del Buen Diseño europea de los años cincuenta y, en ese sentido, creo que los escandinavos son los más representativos. Así que no dudé en subirme a un avión con mi secretaria, quien por suerte conocía varios idiomas y partí hacia Dinamarca con la idea de traer algunos productos para el local que hacía muy poco había inaugurado. Ese viaje terminó en una muestra de Diseño Escandinavo que ocupó los dos pisos del local de Cabildo y Juramento y en una larga relación con muchas empresas de esos países como Littala, Marimekko, Orrefors, Gense, Arabia, entre otras, que duró los treinta años de vida de CH. A partir de ese momento, mi interés por la artesanía me llevó a otros destinos como Japón, India, Turquía. La intención fue acercar esos mundos llenos de colorido, sabiduría y belleza a los argentinos. De alguna manera, busqué fomentar la integración entre arquitectura, diseño, arte y artesanía, es por eso que CH era, como bien lo decía su nombre, un centro de arte y diseño.




**–¿Qué le daba más interés hacer, diseñar o investigar y dar a conocer diseños ajenos?**

–Las tres cosas simultáneamente. Trabajábamos muchísimo y participaba un gran equipo de colaboradores, diseñando, desarrollando prototipos, trabajando en las exposiciones de artesanías, contactándonos con las empresas extranjeras para conseguir en forma exclusiva los diseñadores más importantes. Por otra parte, teníamos un departamento de arquitectura que se encargaba de realizar obras completas, por lo general, reformas de grandes departamentos que se ambientaban hasta el último detalle.

**–¿Cuáles cree que han sido sus sellos de distinción?**

–En treinta años, hay varios, pero creo que, sin duda, los más significativos son el sillón Cinta, la colección de diseños para lona de Alpargatas, que fue mi incursión como diseñador para el mercado masivo, los sillones del Centro Cultural General San Martín, algunas telas y alfombras que han sido también muy importantes, pero lo que yo disfruté mucho y tuvo una enorme repercusión fueron los diseños de cristales que realicé junto a Cristalería Querandí. También podría decir que haber creado CH Centro de Arte y Diseño fue muy importante. Ahora, luego de la salida del libro, recibo de la gente muchos comentarios acerca de lo que el local significó para ellos, los recuerdos que les traen las vidrieras, las exposiciones extranjeras que hacíamos... en fin, creo que de alguna manera, CH ya es parte de la historia del diseño nacional y eso me hace sentir que se cumplió un objetivo.

**–¿Por qué cierra el local?**

–Se había cumplido una etapa. Como dije antes, trabajábamos mucho y personalmente estaba un poco agotado y quería volver a la pintura. Necesitaba alejarme de tanta vorágine y exigencias, así que fue una decisión personal porque el local tuvo mucho éxito hasta último momento.

**–¿Qué siente u opina sobre esta efervescencia design post crisis 2001?**

–Me preguntan mucho acerca de mi opinión sobre la actualidad del diseño, pero no estoy muy interesado en el tema. Por lo poco que veo, creo que no pasa mucho. Todavía los grandes diseñadores modernos no han sido superados.

**–Me encantó saber que estudió danza: ¿le encuentra alguna relación con el diseño?**

–Claro, todas las manifestaciones del arte se relacionan entre sí. Si bien en mi juventud bailaba, también pintaba, lo que sigo haciendo hasta ahora. Soy amante de la música y ahora estoy incursionando en el arte digital. Una cosa alimenta la otra; es un proceso creativo continuo y espero que no tenga fin.

**–¿El diseño es movimiento?**

–Para mí el diseño es movimiento y color, pero sobre todo función.

**–Por último, ¿cómo se sintió en el lanzamiento del libro, fue una buena experiencia haberlo realizado?**

–Fue una experiencia muy enriquecedora en la que aprendí mucho. Fue reencontrarme con el diseño desde otro lugar. Trabajé en el mismo durante varios años y fue ir viendo cómo una idea se convertía en un objeto acabado que, además de contar una historia, conformó una pieza de diseño con identidad y belleza propias. Además, fue una manera de entregar a la gente todo ese material. Ese es mi aporte, y también una forma de agradecer, por sobre todo, a mis colaboradores que hicieron posible que CH existiese.

Ediciones Infinito:
www.edicionesinfinito.com